

# EL PELIGRO QUE ACECHA

Ramón P. FERNÁNDEZ BORRA



N el artículo anterior, publicado en la REVISTA de mayo, les propuse las causas de fondo que, en mi opinión, han propiciado la aparición del fenómeno del terrorismo islamista, trazando así el «camino» hasta la actual situación internacional. Según este razonamiento, la estrategia de Occidente hasta ahora se habría centrado en el cómo contrarrestar la acción terrorista pero olvidando el cómo neutralizar las causas que alimentan y sostienen el fenómeno. Aquí estamos y así hemos llegado; el terrorismo islamista, tras cobrarse un intolerable número de víctimas, es ya considerado un problema colectivo de la llamada «comunidad internacional». Sin embargo, y a pesar de ello, todo apunta a que los diferentes gobiernos no terminan de convencerse de que la resolución del conflicto pasa, irremediabilmente, por una comprometida estrategia común.

Y como muestra de ello, la invasión de Irak sin un acuerdo internacional más extenso podría ser uno de estos significativos errores estratégicos. Muchos de los musulmanes que miraban a Occidente con simpatía ahora se han convertido, cuanto menos, en escépticos y se han abierto fracturas en la coalición internacional que han deteriorado el consenso internacional surgido tras el 11-S y la consiguiente invasión de Afganistán. Además, las graves discrepancias en Occidente sobre el asunto de Irak han proporcionado a Bin Laden, Al-Zawahiri y otros líderes radicales nuevas excusas para avivar entre los musulmanes la «batalla de las ideas» en un nuevo frente donde batirse contra la «perversión de Estados Unidos y sus aliados» (1).

---

(1) CLARKE, Richard y otros autores: *Cómo derrotar a los yihadistas*. Santillana Ediciones Generales, S. L. Madrid, 2004. En las páginas 117-122 puede encontrarse un completo informe sobre los efectos de la ocupación de Irak.

TEMAS GENERALES



Osama Bin Laden.

Cabe así preguntarse si todos estos gobiernos, y los mismos ciudadanos que los eligen, son verdaderamente conscientes de los peligros que acechan a nuestro modo de vida occidental.

**La estrategia terrorista e Irak**

Tras los atentados del 11-S, Abu Ubeid Al-Qurashi publicó un célebre artículo (2) en el que señaló las razones para esperar una victoria de Al-Qaeda en la guerra contra Occidente y cuyo fundamento principal consiste en que las naciones del primer mundo no estarían dispuestas a aceptar un número de víctimas elevado, lo que forzaría a sus gobiernos a retirarse de las

distintas regiones del globo reclamadas por los terroristas si no quieren perder las elecciones. De este modo, a la larga, Occidente estaría condenado a perder la guerra si los atentados suicidas se realizan con la suficiente asiduidad y continuidad, especialmente en aquellas áreas donde la población debiera sentirse más segura.

Posteriormente, en un vídeo atribuido a Osama Bin Laden (¿aún vivo y al frente de Al-Qaeda?) y que fue difundido durante la última campaña presidencial de los Estados Unidos (3), éste declaró su pretensión de continuar la

(2) Junto con Al-Zawahiri, Al-Qurashi es uno de los estrategas más brillantes de la organización terrorista Al-Qaeda. La transcripción de este artículo puede encontrarse en VIDAL, César: *España frente al Islam*. La esfera de los libros, S. L. Madrid, febrero de 2004, pp. 533-537.

(3) Sin duda con la intención de influenciar en la campaña de reelección del presidente Bush, durante la cual el déficit económico fue uno de los asuntos más candentes de la campaña electoral. El déficit de Estados Unidos en el año 2003 fue de 377.000 millones de dólares y la deuda nacional se sitúa en la actualidad cerca del límite legal de 7.400 miles de millones de dólares.



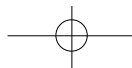
Al-Zawahiri en Aljazeera.

guerra a largo plazo, orientándola al desgaste, hasta lograr el déficit económico de Estados Unidos y Occidente, de manera parecida a como anteriormente se llevó a cabo, con buenos resultados, contra la URSS durante la guerra de Afganistán. De hecho, en la cinta, el terrorista menciona específicamente que «por cada dólar que su organización gastó en ataques Estados Unidos tuvo que invertir un millón».

En el momento de escribir estas líneas, 18 de abril, han muerto en un solo día más de 180 personas en atentados terroristas en Irak. La situación actual en este país da la razón, con poco margen de error, a aquellos que sostienen que este país se ha convertido en el nuevo campo de batalla y de entrenamiento para la *yihad* o guerra santa de desgaste contra Occidente.

Desde la ocupación de Irak se ha constatado un aumento muy significativo de islamistas deseosos de luchar, de modo que la penetración de grupos terroristas es hoy muy superior a la existente durante la dictadura de Sadam Hussein. La red de Al-Qaeda en Irak intenta expulsar a los Estados Unidos y a sus aliados de ese país, con el fin de convertirlo en base avanzada del «despertar islámico» y la guerra santa, a la vez que se intenta convencer al resto del mundo musulmán de que no se puede confiar en los países occidentales (4).

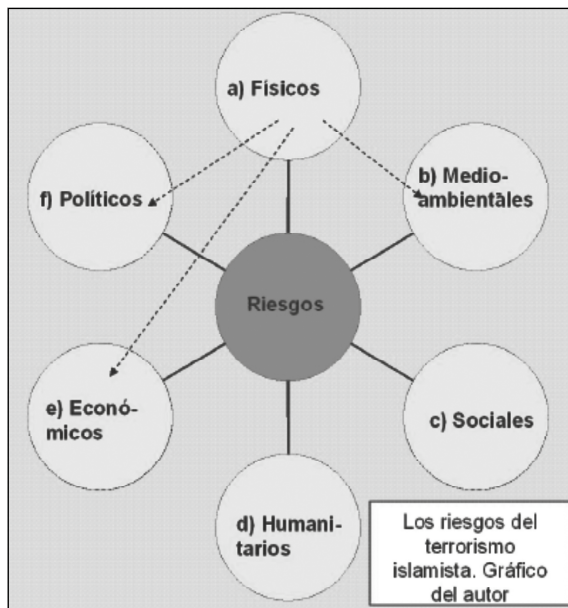
(4) AMIRA FERNÁNDEZ, Haizam: *¿Tiene Al-Qaeda una estrategia global?* Real Instituto Elcano. ARI n.º 74/2004. Madrid, abril 2004.



TEMAS GENERALES

Los riesgos

Así las cosas y a pesar de la «lejanía» de Irak, a los ciudadanos del primer mundo les intranquiliza la posibilidad de sufrir un atentado terrorista en sus ciudades o en sus trenes. Esta sensación, sin embargo, difiere de unos países a otros, y así nuestra percepción sobre la posibilidad de que vuelva a producirse un atentado en España es sorprendentemente baja (42,8 por 100) frente a países también «golpeados» como Estados Unidos (90,9 por 100) o Reino Unido (71,4 por 100) (5).

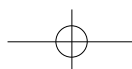


¿Puede decirse que tenemos plena conciencia de cómo es el enemigo al que nos enfrentamos y los riesgos potenciales que acechan? Temo que no, y prueba de tal preocupación es la evidencia de que Al-Qaeda y el resto de organizaciones terroristas no sólo consideran posible la derrota de Occidente, sino que sus estrategias están completamente convencidos de ello; cuestión ésta a la que los gobernantes occidentales no parecen dar la importancia suficiente.

Por desgracia el peligro es mucho mayor, tanto en términos de número potencial de víctimas como de

espectro de posibilidades. Y para tratar de demostrar tal afirmación emplearé el gráfico (arriba) para, de una forma ordenada, intentar mostrar el abanico de riesgos a los que ya nos enfrentamos, aunque subrayo que habrá seguramente otros que estarán por «fuera del horizonte» sin que todavía, a día de hoy, puedan ser vislumbrados.

(5) Percepción social de los españoles sobre si existe una alta probabilidad de que vuelva a producirse un atentado en España. Datos de diciembre de 2006. BERMEJO, Rut, y REINARES, Fernando: *Visiones del terrorismo internacional en la opinión pública española*. Real Instituto Elcano. ARI 32/2007. Madrid, marzo 2007.





a) *Los riesgos físicos*

Como no podía ser de otra manera, el primer gran grupo es el representado por el posible daño físico, humano y material, que los mismos atentados terroristas producen. Sin duda éste es el riesgo más patente de todos y, posiblemente, el único del que son verdaderamente conscientes la mayoría de los ciudadanos. Contando sólo desde el 11-S, los atentados terroristas han producido miles de muertos y decenas de miles de heridos (6); y no han sido muchos más gracias a las múltiples desarticulaciones de núcleos terroristas.

No obstante, dentro de este grupo existe otra amenaza que, de llegar a convertirse en realidad, aumentaría el temor de Occidente hasta límites difícilmente imaginables. El empleo de un arma de destrucción masiva (química, biológica o nuclear), o incluso la detonación de una «bomba sucia» (explosión convencional para esparcir material radiactivo), produciría efectos catastróficos no sólo en cuanto al número de víctimas, sino también en cuanto a la sensación de inseguridad de la sociedad. Lo peor de todo es que esta amenaza no es ciencia ficción. Y buen ejemplo son las declaraciones del ex director de la CIA George Tenet confirmando que Al-Qaeda intentó en varias ocasiones conseguir dispositivos nucleares a través de especialistas pakistaníes o la información intervenida a Dhiren Barrot tras su detención en agosto de 2004 cuando planeaba atentados en el Reino Unido.

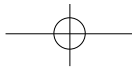
b) *Los riesgos medioambientales*

Los atentados con armas de destrucción masiva, especialmente nucleares, producirían, aparte de la correspondiente destrucción, graves desastres medioambientales a nivel regional o global que no es preciso explicar.

Pero además, bien como complemento a los asesinatos masivos bien como alternativa a los mismos, los *yihadistas* podrían asimismo realizar ataques más «blandos» contra el medio ambiente, con acciones tales como derrames de buques petrolíferos, manipulaciones alimentarias (incluyendo el «bioterrorismo»), ataques contra centrales nucleares o incendios generalizados, que producirían víctimas y gastos económicos adicionales y requerirían el empleo de ingentes recursos suplementarios.

---

(6) Valga como ejemplo que los atentados del 11-S produjeron unos 2.792 muertos y 2.337 heridos y los del 11-M en Madrid 192 muertos y más de 1.900 heridos. Para tener una buena relación de atentados y víctimas consultar CLARKE, Richard, y otros autores. *Op. cit.*, pp. 191-208, y SANDELL Y FERNÁNDEZ SUÁREZ: *Cronología de atentados terroristas internacionales*. Real Instituto Elcano. Madrid, abril 2004.



TEMAS GENERALES

c) *Los riesgos sociales en Occidente*

Como ya se puso de manifiesto en Francia el pasado verano, el establecimiento de grupos islámicos no integrados en las sociedades occidentales son fuente potencial de inestabilidades sociales internas, al entrar en contradicción los principios democráticos a los que estamos acostumbrados (libertad individual, igualdad, etc.) con los valores islámicos radicales que, oponiéndose si es menester a la legislación civil, admiten únicamente la *sharia* como ley fundamental (7).

En este caso, el mayor peligro reside precisamente en el «exceso de tolerancia» en los países occidentales de acogida (paradójicamente como respuesta a las intolerantes actitudes fundamentalistas) y en la tibieza en la aplicación del principio de que la imprescindible integración de los inmigrantes musulmanes exige incuestionablemente la completa aceptación de los principios de convivencia occidentales y la clara separación entre el estado y la religión.

d) *Los riesgos humanitarios para el Tercer Mundo*

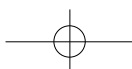
La progresiva vuelta a los principios del Islam más inmovilistas, en detrimento de los avances sociales alcanzados hasta ahora en muchos de los países musulmanes que se encuentran en vías de desarrollo, produciría seguramente la aparición de verdaderas catástrofes humanitarias. El proceso —muy parecido al inducido por el régimen talibán en Afganistán— sería aproximadamente el siguiente: primero se produciría la conculcación de muchos de los derechos humanos, después se producirían conflictos o guerras internas y, finalmente, todo ello provocaría el aumento del hambre y el subdesarrollo. Occidente podría verse finalmente obligado a intervenir de una u otra manera para mitigar el sufrimiento.

e) *Los riesgos políticos*

La estrategia terrorista, sin duda, busca influir en la política de los países desarrollados para finalmente «convencer» a sus gobiernos de que no les queda otra salida que negociar o, simplemente, que permitir el logro de sus objetivos. Los riesgos de esta estrategia son básicamente dos:

---

(7) La *sharia* es la ley canónica del Islam, obtenida a partir del Corán y de la *sunna* o costumbre (compuesta por los *hadices* o colecciones de tradiciones relativas al profeta Mahoma, que aunque no cuentan con el mismo valor canónico que el Corán, en la práctica, pesan enormemente en la vida de los musulmanes).



- *La fractura de las relaciones entre los gobiernos occidentales.* La acción yihadista, frente a un esfuerzo insuficientemente coordinado y unificado de los gobiernos democráticos, puede conducir al incremento de sus desacuerdos y discrepancias. De esta manera Al-Qaeda lograría que, primero, no fuese posible alcanzar la necesaria sinergia para la derrota del terrorismo, y segundo, que cada uno de estos gobiernos, de forma independiente, negociase u otorgase determinadas concesiones a los grupos terroristas a cambio de un cierto grado de seguridad. ¿No hemos visto ya algo de esto?



Islamista o futuro terrorista.

- *La coerción de los procesos democráticos.* Acciones terroristas previas a los procesos electorales (en base fundamentalmente a grupos durmientes en los mismos países de acción), o simplemente una propaganda adecuadamente elaborada en función de la sociedad objetivo, podrían condicionar tanto las mismas elecciones (promoviendo resultados más favorables para la estrategia yihadista) como a los gobiernos electos, que podrían verse inducidos a tomar decisiones más «populares» (conforme a lo que la opinión pública demande en cada momento) si se anteponen los réditos políticos a corto plazo a la verdadera «responsabilidad de estado».

f) *Los riesgos económicos*

Existen economistas y analistas bursátiles que preconizan el desplome de las bolsas mundiales en los próximos años, lo que arrastraría a las economías occidentales a la mayor crisis de la historia moderna (8). Dicho escenario, sin

(8) Este posible escenario económico se imagina en DU PLESSIS, Artur: *La tercera guerra mundial ha comenzado*. Inédita Editores. Barcelona, 2004, pp. 165-223.

TEMAS GENERALES

duda cuestionable, se alcanzaría no por la acción terrorista directa, sino por el excesivo endeudamiento de las economías nacionales, lo que, caso de producirse finalmente, reduciría drásticamente la capacidad presupuestaria de los gobiernos para hacer frente a la amenaza terrorista.

Además de dicha posibilidad, pero a la inversa, conviene valorar también los efectos que, con su acción terrorista continuada, la red de Al-Qaeda podría producir en las economías occidentales; a saber:

- *El gasto de la guerra.* La intensificación y diversificación de los atentados terroristas incrementarían de manera continua el gasto en seguridad de los países occidentales (9); gasto que podría llevar a reducir las actuales inversiones en otras áreas que impulsan la economía, lo que a su vez disminuiría el crecimiento, estancándolo o incluso provocando periodos de recesión. De hecho el Congreso de Estados Unidos empieza a preocuparse seriamente por esta posibilidad.
- *El déficit energético.* Como es bien sabido, pero insuficientemente valorado por la «opinión pública», la dependencia actual de Occidente en el petróleo y el gas natural es capital. Los ataques terroristas a los centros de extracción y a las vías de distribución de los combustibles fósiles producirían, primero, un incremento inasumible de sus precios y, después, la escasez energética; de ser así, ello llegaría a provocar efectos catastróficos a corto o muy corto plazo en la economía mundial, incluyendo la de los mismos países árabes productores, con el consiguiente incremento de su inestabilidad interna que, a su vez, realimentaría el auge de la corriente islamista radical.
- *El desplome bursátil mundial.* Si de algún modo se produjera un aumento insostenible de la incertidumbre de los mercados financieros, se induciría el temido desplome de todas las bolsas occidentales. La experiencia de los nefastos efectos de los atentados del 11-S en las bolsas permite inferir que dicha situación podría alcanzarse mediante un atentado terrorista aún más impactante que aquellos o por un incremento muy significativo del ritmo de los atentados en Estados Unidos, Japón o Europa.

(9) Es interesante el informe sobre la estimación de los costes económicos del terrorismo realizado por el Comité Económico del Congreso de los Estados Unidos tras los atentados del 11-S. SAXTON, Jim: Informe *The economy costs of terrorism*. Congreso de Estados Unidos, mayo de 2002.



### Conclusión

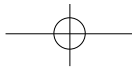
Tras esta «prospectiva» de los riesgos que llaman a nuestra puerta, sé que no serán pocos los que piensen que son sólo exageraciones o directamente me tachen de agorero. Sin descartar la posibilidad de que efectivamente pudiera estar equivocado, convendría reflexionar sobre si algunas de las amenazas expuestas no se pudieran haber manifestado ya de algún u otro modo.

Desgraciadamente creo que los peligros van definitivamente mucho más allá que los ya «habituales» atentados terroristas «convencionales» (si los atentados del 11-S o el 11-M pueden considerarse así) y, de convertirse en realidad, pondrían en peligro la subsistencia de poblaciones enteras del Tercer Mundo o incluso el modo de vida que conocemos. En cualquier caso, convendrán conmigo que navegamos por aguas para las que no disponemos de buenas cartas de navegación.

A pesar de todo, y esto es lo peor, con seguridad se producirán nuevos atentados antes de que todo el esfuerzo internacional se sume y coordine en una estrategia común y global que logre la necesaria sinergia para combatir con mayor eficacia esta clase de terrorismo, tildado como «sin sentido» a los ojos de Occidente, pero que parece sobrecogedoramente natural para las mentes fanáticas de los radicales islámicos.

Seamos pues verdaderamente conscientes de a qué nos enfrentamos y hagamos todo lo que esté en nuestras manos para evitar el daño. La estrategia del avestruz nunca ha dado buenos resultados.





TEMAS GENERALES

BIBLIOGRAFÍA

- ALBEROLA, Enrique: *Globalidad, Inseguridad, Volatilidad*. Real Instituto Elcano. ARI número 49/2004. Madrid, marzo de 2004.
- AMIRA FERNÁNDEZ, Haizam: *¿Tiene Al-Qaeda una estrategia global?* Real Instituto Elcano. ARI nº 74/2004. Madrid, abril 2004.
- ANNAN, Kofi: Secretario General de las Naciones Unidas. Discurso ante el Plenario de Clausura de la Cumbre Internacional de Madrid sobre Democracia, Terrorismo y Seguridad: *Una estrategia mundial de lucha contra el terrorismo*. Madrid, 10 de marzo de 2005.
- AVILÉS, Juan: *Una amenaza compartida: la yihad global en Europa y el Magreb*. Real Instituto Elcano. Madrid, febrero de 2005.
- AZNAR JORDÁN, Domingo: *Reflexiones sobre la Guerra contra el Terrorismo. La naturaleza de la Amenaza: Fundamentalismo y Terrorismo Islámico*. Revista Ejército; n.º 745. Madrid, 2003.
- BALLESTEROS MARTÍN, ARIAS GONZÁLEZ, TATO PORTO, SÁNCHEZ SÁNCHEZ, VILLALBA FERNÁNDEZ Y MORENO GONZÁLEZ-ALLER: *Informe Análisis estratégico del terrorismo*. Revista Ejército núm. 767. Madrid, marzo 2005.
- CARR, Caleb: *Las lecciones del terror. Orígenes históricos del terrorismo internacional*. Ediciones B S. A. Barcelona, junio 2002.
- COMA, Manuel: *Las elecciones iraquíes: desarrollo y evaluación*. Real Instituto Elcano. Madrid, febrero de 2005.
- CHOMSKY, Noam: *La cultura del terrorismo*. Madrid, 2002.
- CLARKE, Richard y otros autores: *Cómo derrotar a los yihadistas*. Santillana Ediciones Generales, S. L. Madrid, 2004.
- DARIF, Mohamed: *El Grupo Combatiente Marroquí*. Real Instituto Elcano. ARI número 51/2004. Madrid, marzo de 2004.
- ECHIVARRÍA, Carlos: *Contextualizando la amenaza: Al Qaeda y las redes del terrorismo islamista*. Granada. Editorial Comares, 2003.
- ELORZA, Antonio: *Umma. El integrismo en el Islam*. Madrid. Alianza, 2002.
- ESCOBAR STEMANN, Juan José: *Política Exterior*; n.º 99 (mayo junio 2004) *Cómo luchar contra Al Qaeda*. 2004.
- FULLER, Graham: *Informe Islamist in the arab world: the dance around democracy*. Carnegie Endowment for International Peace. Washington D. C., septiembre de 2004.
- FUKUYAMA, Francis, y SAMIN, Nadav: *La convulsión islámica*. Vanguardia Dossier ; 3 octubre-diciembre 2002. Barcelona, 2002.
- HERNANGÓMEZ, José Luis: *Monografías del CESEDEN (69)*. Ponencia *Occidente y su imagen ante el mundo árabo-musulmán*. Madrid, marzo de 2004.
- KLARE, Michael T.: *Guerras por los recursos*. Barcelona, 2003.
- LEWIS, Bernard: *El lenguaje político del Islam*. Altea, Taurus, Alfaguara, S. A., 1990.
- ORTI PÉREZ, Juan M.: Ponencia *Islam y democracia*. Boletín de información del CESEDEN número 284. Madrid, octubre 2003.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Ángel: *África en la lucha antiterrorista*. Real Instituto Elcano. Madrid, noviembre de 2004.
- REINARES, Fernando: *Revista Española de Defensa*; n.º 193/194. *Hasta dónde llega Al Qaeda*. Madrid, abril 2004.
- RODRÍGUEZ PEÑA, R.: *La guerra asimétrica*. Monografía de la ESFAS Madrid, mayo de 2001.
- SANDELL y FERNÁNDEZ SUÁREZ: *Cronología de atentados terroristas internacionales*. Real Instituto Elcano. Madrid, abril 2004.
- VALENZUELA, Javier: *España en el punto de mira*. Ediciones Temas de Hoy, S. A. Madrid enero de 2002.
- VIDAL, César: *España frente al Islam*. La esfera de los Libros, S. L. Madrid, febrero de 2004.
- VIDAL MANZANARES, César: *Ensayo Terrorismo islámico y guerras de cuarta generación*. Boletín de información del CESEDEN número 286. Madrid, diciembre de 2004.
- VV. AA.: *Política Exterior/FRIDE/Real Instituto Elcano/Biblioteca Nueva. Perspectivas exteriores 2004. Los intereses de España en el mundo*.  
*The National Security Strategy of the United States of America*. Septiembre 2002.  
*National Strategy for Combating Terrorism*. Febrero 2003.  
[www.realinstitutoelcano.org/analisis](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis).  
[www.homelandsec.org](http://www.homelandsec.org).  
[www.terrorismexperts.org](http://www.terrorismexperts.org).  
[www.webislam.com](http://www.webislam.com).  
[www.islamweb.net](http://www.islamweb.net).  
[www.verdeislam.com](http://www.verdeislam.com).  
[www.e-prism.org/images/PRISM\\_special\\_dispatch\\_MO\\_2-2.pdf](http://www.e-prism.org/images/PRISM_special_dispatch_MO_2-2.pdf).

